

El FMI reclama un cambio de modelo

El organismo duplica las previsiones de aumento del PIB en 2014 y 2015 para España, pero alerta del bajo potencial de crecimiento a medio plazo y pide más productividad

AMANDA MARS
 Madrid

Tras la Gran Recesión, a España le aguarda una crisis de modelo. El Fondo Monetario Internacional (FMI) publicó ayer unas nuevas previsiones económicas que, en el corto plazo, suponen un buen espaldarazo: duplican el crecimiento estimado para 2014 y 2015. Sin embargo, más allá, la reactivación languidece y la cuarta economía de la zona euro se encuentra con un reflejo: un potencial de expansión bajo tras años de *boom* en los que la actividad se basó en una productividad muy baja. Y, tal como recalco la institución con sede en Washington, cree necesario encontrar un nuevo patrón económico menos dependiente del incremento de la

Prevé que la economía crezca un 1,2% este año y un 1,6% en 2015

El Fondo sugiere más pasos para la reestructuración de las deudas privadas

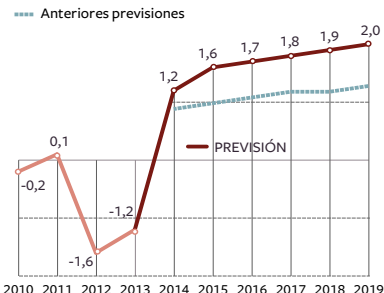
población ocupada o la acumulación de capital.

En el lapso de seis meses, el FMI ha pasado de estimar un crecimiento para España en 2014 del 0,6% a situarlo en el 1,2%. La mejora que la economía ha experimentado desde el arranque del año, que ha superado las previsiones iniciales del Gobierno y de los principales servicios de estudios, ha llevado también al Fondo a añadir tres décimas de aumento de PIB respecto a su último pronóstico, de abril, y seis respecto al de enero. La mejora queda recogida en el informe del Artículo IV para España, que es un reporte anual en el que el FMI analiza la situación de la economía de cada

Previsiones del FMI para España

■ EVOLUCIÓN DEL PIB

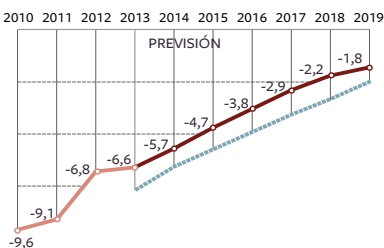
Variación interanual, en %



■ DÉFICIT PÚBLICO

En % del PIB

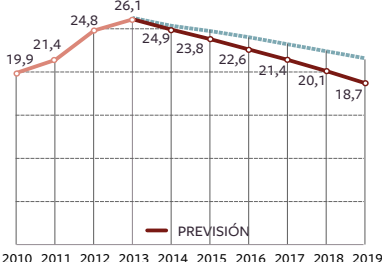
Anteriores previsiones



■ DESEMPLEO

En % de la población activa

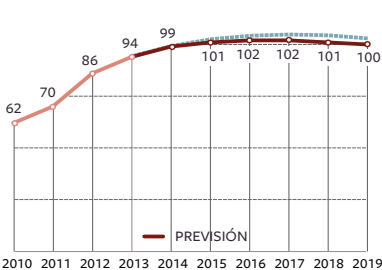
Anteriores previsiones



■ DEUDA PÚBLICA

En % de la población activa

Anteriores previsiones



Fuente: Fondo Monetario Internacional (FMI).

EL PAÍS

Baja la alerta sobre la deflación

“En las previsiones, ¿por qué no hay más atención a los riesgos de deflación en España?”. Esta es una de las cuestiones que aparece en el apartado de preguntas y respuestas que FMI incluye su informe anual y tiene todo el sentido, ya que el organismo había disparado las alarmas sobre este asunto tan solo tres meses atrás, durante la asamblea de primavera de la institución en Washington. El Fondo alertó entonces de que España era el país con mayor peligro de deflación —una caída generalizada y

prolongada de los precios que acaba por bloquear el consumo y la inversión—, en concreto, consideraba que había un “riesgo alto”, con una probabilidad de seis entre 10. En esa misma asamblea, el ministro de Economía, Luis de Guindos, replicó al Fondo quitando hierro a este peligro y recalando que la baja inflación española era positiva dentro de su proceso de devaluación interna para animar las exportaciones y mejorar la competitividad exterior.

En el informe de ayer, el Fon-

do señala que la baja inflación, o incluso negativa, “es bienvenida en España”, aunque si esta situación se da en el conjunto de la zona euro puede eliminar las ganancias españolas de productividad. Sin embargo, hay varios factores que “limitan el riesgo”: la reactivación del consumo, las medidas de expansión monetaria del Banco Central Europeo (BCE) que ayudarán a calentar los precios en el conjunto de la eurozona y que la proporción de productos con IPC negativo ha disminuido recientemente.

país y emite una batería de recomendaciones. El Fondo es más optimista respecto al crecimiento de este año y también para 2015, cuando espera que el PIB de un tirón del 1,6%, seis décimas más de lo que esperaba en abril y el doble de lo que calculaba en enero. Pero a partir de ahí la recuperación se ralentiza teniendo en cuenta que, tras dos recesiones en cinco años, la economía española aún necesitará unos cinco años para recuperar el nivel de riqueza previo a la crisis. Tras el 1,6% revisito en 2015, las previsiones del FMI van añadiendo una décima de incremento de PIB cada año, hasta dejar el de 2019 en el 2%. Ese año, la tasa de paro se situaría en el 18,7%, según el Fondo, tres puntos por debajo de lo que esperaba en abril.

“Es probable que España afronte un largo periodo de bajo crecimiento (sobre el 1,5% y el 2%) y alto desempleo, pero la acción política dirigida a reducir el paro estructural y mejorar la productividad puede mejorar los resultados”, apunta el Fondo. Los ritmos de crecimiento previos a la crisis se apoyaron en buena parte en la acumulación de capital y empleo, pero ahora el crecimiento potencial, que es el vigor de una economía con la política económica neutral, “puede ser solo del 1% en el medio plazo”. Además, el Fondo advierte de que, con los actuales problemas estructurales y el legado de la crisis, la recuperación puede ser más lenta que tras crisis anteriores.

El examen del FMI aborda también algunas de las principales lacras de la economía española: unos niveles de productividad muy pobres, que suelen mejorar gracias a la destrucción de empleo (se obtiene lo mismo con menos trabajadores) pero poco si se tiene en cuenta el total de los factores (capital tecnológico, valor añadido de la producción, etcétera). “Un incremento sustancial de la productividad debería ser una de las prioridades. Crear una agencia independiente sobre crecimiento y empleo podría ayudar

a establecer las prioridades y lograr el apoyo público, además de controlar el progreso", apunta.

"La recuperación va bien encauzada y las perspectivas son mejores que hace un año gracias a los esfuerzos de la sociedad y las medidas, pero quedan cosas por hacer, España sigue sufriendo el legado de la crisis", resumió el responsable de la misión para España, James Daniel. El Fondo se alinea con otros organismos como la OCDE al alertar cómo ha crecido la desigualdad en España, que sale especialmente mal parada en la comparativa de los países europeos. Según el Fondo, los cuatro millones de personas que han perdido su empleo desde 2007 han sufrido una merma de ingresos de un 50% de media.

"Incluso las previsiones del Gobierno contemplan un desempleo del 19% en 2017", se lamenta el Fondo. Para combatir el paro, el organismo que dirige Christine Lagarde insiste en la necesidad de flexibilizar más el mercado laboral y persistir en la moderación de los salarios, pero no mediante rebajas nominales, sino mediante una disminución de costes reales

La institución alerta sobre el aumento de la desigualdad

Plantea la creación de una agencia independiente para el empleo

a las empresas "hasta que el desempleo sea un poco más aceptable", señalan los técnicos.

Hay otras medidas que España debe poner en marcha para sur su recuperación, para el FMI, que no está del todo satisfecho con la reforma que el Gobierno aprobó este año para facilitar las refinanciaciones de empresas viables. Las opciones son aún "demasiado limitadas", además de que los acreedores públicos (como Hacienda o la Seguridad Social) siguen al margen de quitas y reestructuraciones. Pero hay más: el FMI también reclama más liberalización de servicios y no olvida una reivindicación que comparte con Bruselas de subir el IVA.

El informe critica la reforma fiscal del Gobierno e insiste en subir el IVA

Los técnicos ven mejor bajar las cotizaciones a los sueldos más bajos

M. V. GÓMEZ / Í. DE BARRÓN
 Madrid

Al Fondo Monetario Internacional (FMI) no le gusta la reforma fiscal que tramita el Gobierno. No se parece en nada a la que sus técnicos hubieran preparado. Y lo han dejado claro en su rápida evaluación. Teme el organismo internacional que merme los ingresos, no está que aumente las bases imponibles y no incentiva la suficiente el empleo. Para este último objetivo, el FMI tenía clara su opción: una devaluación fiscal, es decir, rebajar cotizaciones a la Seguridad y aumentar el IVA para compensar.

"Lo que vemos es pérdida de ingresos, es decir, no es neutral. Eso debe complementarse con nuevas medidas en el futuro", señaló James Daniel, responsable del informe, donde advierte de que el análisis hecho a la reforma es rápido. No obstante, el FMI sí que reconoce que la reforma es generalmente "más favorable al crecimiento", al rebajar los tipos del IRPF y del Impuesto de Sociedades.

Más desarrollada está la propuesta de devaluación fiscal. No es la primera que el órgano dirigido por Christine Lagarde la hace. Pero esta vez ha hilado más fino. Reclama que la rebaja se concentre en los salarios más bajos. Con su receta —un recorte total de 10.000 millones— explica el FMI que se crearía entre un 0,5% y un 1,5% de empleo en un periodo que va de tres a siete años. Es decir, partiendo de las cifras del INE, se generarían entre 85.000 y 255.000 empleos.

"Sí, se puede". Con esa cort y contundente frase comienza el apartado del informe del FMI que propone esta selectiva devaluación fiscal. Y responde, de antemano, al rechazo habitual que suele generar en España su propuesta. Ciertamente que en esta ocasión es más selectiva que en otras ocasiones, al enfocarla en las cotizaciones que pagan los empresarios por los sueldos más



La directora gerente del FMI, Christine Lagarde, en una reciente intervención pública. / A. BERRY (GETTY)

Pide a la banca que reduzca dividendos para elevar el capital y los créditos

bajos. Razonan los economistas del Fondo que el empleo peor pagado y menos cualificado es muy sensible a la reducción de los costes laborales no salariales y, por tanto, una reducción de cuotas podría impulsar el empleo.

Para defender sus planteamientos, el FMI echa mano de las experiencias de Francia y Holanda en los años noventa y comienzos de siglo. Donde el órgano internacional habla de reducciones del desempleo del 50% y el 60% tras las medidas. También expone los casos de Austria, Bélgica, Alemania o Francia, donde medidas similares a las recomenda-

das durante la Gran Recesión han servido para contener el desempleo. Además de los cambios fiscales en el mercado de trabajo, el FMI también reclama cambios en los convenios. Pide profundizar en la descentralización, o lo que es lo mismo: más convenios de empresas.

Por otro, el organismo alerta de que la crisis bancaria no ha terminado. Y la mejor prueba es que el crédito no fluye. "Deberían continuar los esfuerzos para reforzar la capacidad de los bancos para apoyar la economía. El sistema bancario es ahora mucho más fuerte y más seguro y, aunque las condiciones de crédito están empezando a ceder, todavía la contracción del crédito es más rápida de lo deseable. Así, los bancos deben continuar elevando los niveles de capital, incluso limitando los dividendos en efectivo y los bonos, así como reduciendo los costes",

concluye. El Fondo alaba las recomendaciones del Banco de España en estas materias.

Para el FMI, la caída del crédito es el resultado de una variedad de factores, "incluyendo la débil demanda de crédito, el elevado el riesgo de morosidad y el necesario desaholamiento" (reducción de la deuda). Dicho esto, advierte de que en España "el ritmo de la contracción del crédito es uno de los más rápidos entre las economías avanzadas".

En el informe sacan los colores a los bancos al recordar su ventajosa política comercial que les ha permitido bajar 1,6 puntos porcentuales la remuneración de los depósitos al tiempo que solo han bajado 0,40 puntos el precio de los créditos. También advierte de que "la rentabilidad del sector sigue siendo débil" y que los ingresos del año pasado han sido, en gran parte, por negocios no recurrentes.

Las 10 principales recomendaciones del FMI

- Reducir agresivamente las **cotizaciones sociales** de los trabajadores con sueldos más bajos para crear empleo, compensando la pérdida de ingresos con subidas de impuestos indirectos, en particular del IVA de los productos y servicios a tipos reducidos.
- Ayudar a los desempleados a **mejorar su formación** y reforzar el apoyo para que encuentren un empleo.
- Acometer **nuevas reformas laborales** para permitir a las empresas adaptarse a las circunstancias con mayor flexibilidad en las condiciones laborales, en especial de sueldos y horarios. Limitar el papel de los convenios sectoriales.
- Reducir la dualidad entre los trabajadores fijos muy protegidos y los temporales precarios, con un **contrato fijo con indemnizaciones crecientes** en función de la antigüedad, que parta de una indemnización más baja que la actual para los contratos fijos.
- Elevar los niveles de **capital de la banca** para que pueda dar crédito, con límites a los dividendos y los bonos.
- Mejorar el régimen de las insolvencias empresariales para permitir la **reestructuración de la deuda** de las empresas viables, incluyendo la participación de Hacienda y la Seguridad Social.



Vista de la sede del Banco de España. / C. ROSILLO

► Crear un sistema de **insolvencia personal** que permita a los deudores volver a empezar desde cero.

► Reducir el **déficit público** de forma

gradual, pero constante para que no frene la recuperación, pero permita que la deuda sea sostenible. El ajuste estructural debería ser de un **0,5%-0,75% del PIB** al año.

► Liberalizar los mercados de productos y servicios, incluyendo una ambiciosa **liberalización de los servicios profesionales**.

► Realizar una **reforma fiscal que aumente los ingresos**. Elevar el peso de

los impuestos indirectos (en particular el IVA), bajar las cotizaciones de las empresas en los empleos con sueldos más bajos y eliminar deducciones, especialmente a las empresas.